



Jubilados que nunca se retiran

La asociación Secot agrupa en Asturias a veteranos expertos que asesoran gratis a los emprendedores. Para ellos la jubilación a los 67 años es demasiado pronto



Oviedo, Luján PALACIOS

La propuesta del Gobierno para retrasar la edad de la jubilación hasta los 67 años ha caído como un jarro de agua fría entre buena parte de los trabajadores españoles. Pero hay quienes, de forma voluntaria y después de estar liberados de sus obligaciones laborales, continúan al pie del cañón de manera altruista para ayudar a los demás. La asociación Seniors Españoles para la Cooperación Técnica (Secot) son el mejor ejemplo de que la jubilación es sólo una pausa para dar un salto adelante.



Varios miembros del Secot, en una reunión de los seniors asturianos en la sede en Oviedo, en la calle Quintana. Luisma murias

El Secot tiene en Asturias 61 miembros, profesionales jubilados o prejubilados que no quieren desvincularse del trabajo y prestan de forma altruista y gratuita su experiencia y conocimientos empresariales a quienes se deciden a poner en marcha sus propios negocios. Y lo hacen mucho más allá de los 67 años. «Tenemos socios activos de hasta 80 años», indica Marcos Viniestra, presidente del colectivo en el Principado.

La propuesta para alargar la vida laboral no es para estos seniors nada descabellado, porque para ellos no existe el retiro. «Entiendo que todo ciudadano quiere que su pensión esté garantizada, pero también comprendo que a todos nos gustaría decidir cuándo dejar de trabajar», reflexiona Viniestra. Pero para los miembros del Secot, poder seguir siendo útiles para la sociedad «es muy gratificante». Y, paradójicamente, en un momento en el que «cada vez hay más gente que se queda fuera del mercado por las prejubilaciones, y se animan a colaborar con nosotros».

Por eso, Marcos Viniestra anima a todos los que, en contra del parecer de la mayoría, decidan seguir en activo para aconsejar a quienes empiezan. Por ahora, no les falta trabajo, aunque también ellos han notado el efecto de la crisis económica. «Se ve claramente una tendencia a la baja: ha descendido el número de emprendedores y de iniciativas por el mal momento que estamos pasando», subraya el presidente del Secot en Asturias. No obstante, también ha crecido el número de microempresas que piden ayuda para asuntos concretos, y en eso, los miembros de este colectivo aún tienen mucho que decir.

A la sede del Secot en Oviedo (en la calle Quintana) llega todo tipo de consultas, pero de manera especial de aquellos que tienen una idea y quieren ponerla en práctica. Los profesionales voluntarios los asesoran desde los primeros pasos: partiendo de la viabilidad de la idea, el plan de negocio, los pasos necesarios para constituir una sociedad, las ayudas y subvenciones... A ello se suman muchas consultas de negocios que ya llevan un tiempo funcionando pero que se encuentran con dificultades en su día a día, especialmente en lo que se refiere a temas fiscales.

La media de edad de los emprendedores que piden consulta es de unos 30 años, con una importante presencia de inmigrantes. Además, cada vez más mujeres se deciden a poner en marcha sus propias iniciativas: desde patentes de productos hasta comercios, hostelería, asesorías y hasta energías renovables.

El equipo que atiende las dudas de los nuevos empresarios está compuesto por profesionales de muchos y muy variados ramos, que se reciclan constantemente para estar al día: abogados, ingenieros, economistas... con la ventaja de «poder ofrecer un equipo multidisciplinar para la gente que lo necesita», apunta Marcos Viniestra. Los miembros del Secot siguen trabajando de lunes a viernes, aunque con un horario más reducido, porque el jefe ya no vigila: la oficina está abierta de diez de la mañana a una de la tarde, y siempre se puede encontrar en ella a varios profesionales jubilados dispuestos a poner sus conocimientos al servicio ajeno. Ser miembro del Secot no implica una dedicación exclusiva ni horarios imposibles. Tal como indica su presidente, el único requisito que se pide a los miembros es el de cumplir con el compromiso que hayan alcanzado, «cada uno el que pueda».

Para los seniors, estar en contacto con las nuevas generaciones de emprendedores es enriquecedor. «Nosotros aquí seguimos, ayudamos a la sociedad y a nosotros mismos», indica Viniestra. Hay vida y trabajo mucho más allá de los 67.

HEMEROTECA

[Volver a la Edición Actual](#)

La Nueva España

Las portadas de hoy de La Nueva España hace 25 y 50 años
Hace 25 años | Hace 50 años

